

ACTIVIDADES DE MUESTRA

Rito para la bendición de los peregrinos provida

En enero, muchos peregrinos provida viajan anualmente a Washington, D.C. para la Marcha por la Vida. Tal vez ustedes tengan un grupo de peregrinos de su parroquia o escuela que viajarán a este encuentro nacional. Si bien no todos pueden viajar a la capital de la nación, innumerables marchas y manifestaciones locales se organizan en ciudades y diócesis de todo el país. Incluso si su parroquia tiene un grupo de peregrinos que van a la Marcha por la Vida, también pueden averiguar sobre encuentros locales para que otros miembros de su comunidad puedan participar localmente. Podrían ayudar a organizar un grupo para ir juntos.

Esta actividad utiliza el *Rito para la bendición de los peregrinos provida* para despedir a personas de la parroquia, escuela o comunidad de fe. También hay otro rito de bendición para ofrecerlo al regreso del grupo. Un sacerdote o diácono tendrá que ofrecer la bendición. Si se prefiere la celebración de la misa como el comienzo o el final de una peregrinación, se puede concluir con una bendición de los peregrinos tomada del ritual para bendiciones mencionado anteriormente.

El *Rito para la bendición de los peregrinos provida* se puede encontrar en respectlife.org/action-guides.

Materiales

- ◆ Copias del *Rito para la bendición de los peregrinos provida al emprender el camino*
- ◆ (Opcional) Copias del *Rito para la bendición de los peregrinos provida al regresar*

Instrucciones

1. Averigüen si hay un grupo de peregrinos de su parroquia, escuela o diócesis que viajarán a la Marcha por la Vida en D.C. o a otra manifestación o marcha. Si no lo hay, consulten con la diócesis para ver si se están ofreciendo marchas o manifestaciones locales.
2. Según lo que averigüen, decidan si desean organizar un grupo de la parroquia o escuela para participar en un encuentro local. Si es así, pueden planear que el grupo se reúna en la parroquia o escuela antes de la partida y tal vez coordinar compartir sus vehículos.
3. Ya sea que tengan un grupo de peregrinos que estén viajando a Washington, D.C., o a una marcha o manifestación local, pueden optar por ofrecer el Rito para la bendición de los peregrinos provida como parte de un encuentro ya programado, o pueden ofrecerlo en un momento separado, antes de su partida.

Si la partida se produce cerca de una misa, Hora Santa o encuentro parroquial regularmente programados, evalúen la posibilidad de conectar los dos encuentros para tener una mayor participación de la comunidad. Tal vez convenga incluir la bendición dentro de la misa dominical del fin de semana anterior. Luego de la Oración después de la Comunión, el celebrante invita a todos los peregrinos a ponerse de pie, dice la oración de bendición, y luego concluye la misa con la bendición final para toda la asamblea. En un entorno escolar, tal vez toda la escuela pueda reunirse al final de una jornada escolar para orar juntos por los peregrinos. Puede tener mucho efecto incluir a la comunidad general en esta despedida en oración.

También podrían considerar invitar a los fieles o compañeros de estudios a escribir breves oraciones de apoyo o intenciones de oración para que los peregrinos las lleven en su viaje. Podrían instalar para esto una mesa con trozos de papel y útiles de escritura, junto con una canasta donde se puedan recoger.

Dependiendo de su situación particular, puede ser más conveniente celebrar el rito para la bendición inmediatamente antes de la partida de los peregrinos como un ejercicio separado. En este caso, hagan un esfuerzo para invitar a las familias, amigos y la comunidad parroquial o escolar a participar para que los peregrinos puedan



tener también el apoyo de su comunidad con sus oraciones. Pidan a un sacerdote o diácono que celebre el rito para la bendición antes de que los peregrinos suban a sus autobuses o se dispersen en los vehículos compartidos.

La parroquia, escuela o comunidad puede tener varios grupos de peregrinación que participen de diferentes maneras. Quizás un grupo de estudiantes esté viajando a Washington, D.C., y otro grupo esté participando en un encuentro local. Pueden celebrar el rito para la bendición por separado para estos grupos, o encontrar un momento para reunirlos a todos para la celebración.

El horario del sacerdote o diácono podría determinar cómo y cuándo se celebra el rito para la bendición. Cuando soliciten su participación, procuren ofrecer varias opciones, y ser lo más flexibles posible.

- Una vez que se haya determinado la hora y el lugar del rito para la bendición, elijan a alguien para que sea el lector durante la celebración. Quizás ustedes deseen encargarse de esa función. Una vez se haya determinado el lector, informen al sacerdote o diácono, quién ha sido designado. Es posible que él desee ofrecerle más instrucciones o preparativos.
- También hay un rito para la bendición para celebrar el regreso de los peregrinos provida. Si es posible, pidan al sacerdote o diácono que celebren este otro rito para la bendición cuando el grupo o grupos de peregrinos regresen a casa. Esta es una hermosa manera de darles la bienvenida a casa después de una profunda experiencia.

Un paso más

Para llevar esta actividad un paso más allá, consideren organizar una sesión de intercambio sencilla en que los peregrinos puedan compartir y reflexionar sobre sus experiencias con la comunidad. Tal vez convenga organizar esto inmediatamente después del regreso de la peregrinación, siguiendo el Rito para la bendición de los peregrinos provida al regresar.

Por ejemplo, tal vez puedan ofrecer algunos bocadillos y refrescos y una sesión de intercambio rápida con quienes asistieron a una manifestación o marcha local. Si el grupo de peregrinos regresa de Washington, D.C. y ha tenido un viaje largo o incluso nocturno en autobús, planeen la sesión de intercambio uno o dos días después, para que los peregrinos tengan tiempo de descansar y recuperar el sueño.

Dependiendo de la hora del día, consideren ofrecer refrescos y bocadillos ligeros como café y donuts, sándwiches o queso y galletas saladas. Si desean compartir una comida más completa, podrían organizarla como una comida compartida (*potluck*). Inviten a los peregrinos, sus familias y a la comunidad en general. Abran la reunión con una oración sencilla, y luego den espacio a un momento de “micrófono abierto” para que aquellos que participaron compartan sus experiencias y cómo se vieron transformados. ¿Qué les sorprendió más? ¿Qué tipo de impresión duradera les ha dejado la peregrinación? ¿Cómo los ha hecho pensar en el don de la vida y los diversos ataques contra ella?

Una vez que todos hayan tenido su turno, cierren la reunión con otra breve oración.

